
AMERICA LATINA: ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE EL COMPORTAMIENTO DEL DESEMPLEO 1984-1994

RUBEN DARIO OSORIO JIMENEZ

INTRODUCCION

"EL FUTURO DEL EMPLEO DEPENDE DE LA APERTURA DE LOS MERCADOS, PERO ES NECESARIO HACER TODO LO POSIBLE PARA QUE TODOS LOS INDIVIDUOS PARTICIPEN COMO INTERLOCUTORES ACTIVOS Y NO COMO VICTIMAS PASIVAS DE ESTA EVOLUCION (1)".

El panorama económico abierto en América Latina, a raíz de la implementación en casi todos los países de la región de profundas transformaciones económicas inspiradas en los llamados procesos de internacionalización de estas economías, provocó fuertes impactos sobre los mercados de trabajo nacionales. Por ejemplo, el aumento de la competencia internacional dió lugar en la región, entre otras cosas, a una creciente utilización de contratos de empleo más flexibles y ocasionales.

(1) Palabras pronunciadas por Michel Hansenne, Director General de la OIT, en una reunión tripartita realizada el 3 de junio de 1994 para considerar la contribución de la OIT a la Cumbre de Copenhague.

Dicho proceso de internacionalización no hace más que confirmar las palabras de Michel Hansenne enunciadas arriba en el sentido de que él mismo ha provocado una fuerte exclusión de amplios sectores de la población de las posibilidades de participar en el mercado de trabajo, y por tanto en el de bienes y servicios, siendo confinados como víctimas pasivas de esta evolución.

Si bien la región viene saliendo lentamente de la llamada década pérdida, el problema del desempleo continua hoy en primera línea de tratamiento por parte de todos los gobiernos. En este aspecto hay que resaltar que los problemas afrontados por todos los países son muy similares al igual que las políticas formuladas y los programas adoptados en cada uno de ellos.

En el presente artículo se realiza un análisis comparativo de las características más relevantes presentadas por los mercados de trabajo de los distintos países de América Latina. Su contenido esta basado en diferentes trabajos sobre el tema, efectuados por distintos analistas, quienes serán identificados en las referencias bibliográficas.

RUBEN DARIO OSORIO JIMENEZ. Economista. Investigador. Asesor Centro de Asesorías y Consultoría.

1. CARACTERÍSTICAS DEL MERCADO LABORAL LATINOAMERICANO EN EL MARCO DE LA DÉCADA PERDIDA

1.1 Mayor grado de informalidad del trabajo, creciente inestabilidad laboral y aumento del empleo temporal caracterizan el mercado laboral latinoamericano

La América Latina vivió durante los años 80's, la denominada década pérdida en su proceso de desarrollo económico "en el sentido de que la atención se volcó hacia el arreglo de la deuda externa, la estabilización, el ajuste, el cambio estructural, la liberación, etc, a menudo a costa de lo que hasta ahora se había entendido como desarrollo, bien fuese crecimiento, empleo, redistribución, satisfacción de las necesidades básicas o disminución de la pobreza" (2).

Si bien la región viene saliendo lentamente de la llamada década pérdida, el problema del desempleo continua hoy en primera línea de tratamiento por parte de todos los gobiernos. En este aspecto hay que resaltar que los problemas afrontados por todos los países son muy similares al igual que las políticas formuladas y los programas adoptados en cada uno de ellos.

La fuerte contracción económica que soportó la región durante la década condujo a una reducción en el ritmo de crecimiento del empleo en el sector moderno de la economía, el cual resultó inferior al crecimiento de la oferta laboral, a pesar del desaceleramiento demográfico durante el mismo período.

De esta manera, el mercado laboral latinoamericano fue afectado por la crisis de los años ochenta y las reformas adoptadas para enfrentarla. Se produjo, entonces, un deterioro en la calidad del

(2) Singer, Hans W. "El desarrollo de la postguerra. Secciones de la experiencia 1945 a 1985" Comercio Exterior, Vol 39, No 7. México, Julio de 1989, p. 613.

empleo, suceso denominado la precarización del mercado laboral, la cual se resume como la conjunción de tres fenómenos: un mayor grado de informalidad del trabajo, una creciente inestabilidad laboral y un aumento del empleo temporal.

1.2 La falta de dinamismo del sector moderno condujo a mayores niveles de informalidad

La falta de dinamismo del sector moderno y la expansión del empleo en actividades de menor productividad incidieron decididamente en la recomposición del mercado laboral. En este marco, la expansión del empleo en pequeñas unidades productivas, así como el aumento de la informalidad, impidieron que aumentara el desempleo abierto.

De esta manera, la participación del sector informal en la generación de empleo urbano evidenció un aumento en el período; según estimaciones del PREALC mientras que de cada 100 empleos urbanos generados por la economía latinoamericana en 1980, 25 de ellos eran provistos por el sector informal, hacia 1989 dicho sector ocupaba a 31 de cada 100 personas empleadas (3).

Similarmente, la importancia del sector campesino, o de agricultura tradicional, en la generación de empleo rural pasó del 58% en 1980 al 60% en 1989.

Hacia el segundo quinquenio de los 80's, el grueso de los nuevos empleos creados en América Latina corresponden a pequeña y micro-empresas y/o a ocupaciones informales. En 1989 un poco más del 50% del empleo urbano en la región corresponde a estos segmentos.

Lo que se prevee hacia el año 2000 es que la participación del empleo informal en la PEA urbana se mantendrá todavía en niveles superiores a los registrados en 1989, siendo necesarios un ritmo de transformación económica más rápida para disminuir el coeficiente de informalidad.

1.3 Las reformas laborales llevadas a cabo en los países de la región posibilitaron una mayor flexibilidad y movilidad en los mercados de trabajo

En cuanto al incremento de la inestabilidad laboral y de la contratación temporal, debe

(3) Según la misma fuente consultada el ingreso medio de los trabajadores informales se redujo en términos reales.

señalarse que éstas son el resultado de las reformas estructurales puestas en práctica para lograr la inserción de los diferentes países en la economía mundial, pues "la posibilidad de competir en el mercado internacional con firmas extranjeras depende, en gran medida, de la eliminación de obstáculos microeconómicos a la productividad. Entre ellos se destacaba, por su importancia, la antigua legislación laboral colombiana, que imponía sobrecostos innecesarios a los empresarios y trabajadores", reza el plan de desarrollo del gobierno anterior.

En este marco, la aprobación de la Ley 50 de 1990 constituye una reforma estructural del mercado laboral, necesaria para garantizar el proceso de internacionalización de la economía colombiana ⁽⁴⁾.

En forma análoga, se efectuaron cambios radicales en los regímenes laborales de Argentina (1991), Chile (1990-1991) y Perú (1991) ⁽⁵⁾. En buena medida estas reformas estaban orientadas a permitir una mayor flexibilidad del mercado laboral y a brindarle una mayor movilidad a la fuerza de trabajo, necesarias en el nuevo marco económico abierto con la modernización y la reestructuración económica.

El impacto de los cambios en los regímenes laborales de América Latina, incidieron en la precarización del trabajo bajo las formas de menor estabilidad laboral, incremento del empleo a tiempo parcial en reemplazo del permanente, creciente subcontratación de la mano de obra, así como un mayor grado de informalidad del empleo, entre otros aspectos.

2. LA OFERTA LABORAL DE LA REGION: CRECIENTE PARTICIPACION FEMENINA Y JUVENIL

Las características más relevantes de la oferta laboral latinoamericana durante el período 1980-

(4) Cfr, Presidencia de la República, DNP: La revolución pacífica. Plan de Desarrollo Económico y Social. 1990-1994, Santafé de Bogotá: Fonade, 1991, pág. 53 y 69.

(5) Marshall, Adriana: "Consecuencias económicas de los regímenes de protección de América Latina". En: Revista Internacional del trabajo. No. 1994/1.

1994 están determinadas por la desaceleración del crecimiento poblacional y por el notable incremento de la participación laboral de la mujer y de la juventud en general.

De esta manera, el mercado laboral latinoamericano fue afectado por la crisis de los años ochenta y las reformas adoptadas para enfrentarla. Se produjo, entonces, un deterioro en la calidad del empleo, suceso denominado la precarización del mercado laboral, la cual se resume como la conjunción de tres fenómenos: un mayor grado de informalidad del trabajo, una creciente inestabilidad laboral y un aumento del empleo temporal.

2.1 La Participación Femenina

Los cambios derivados de los procesos de ajuste estructural de los años 80's tuvieron impactos diferentes sobre el comportamiento de la oferta laboral masculina y femenina. Mientras que la tasa promedio de participación masculina se mantuvo constante durante el período, en el caso femenino dicha tasa se elevó de 36.8 en 1980 a 41.9 en 1990, aumentando también el desempleo especialmente entre las más jóvenes (**véase cuadro 1**).

Como puede observarse en el cuadro siguiente, Brasil, Uruguay, Colombia y Panamá mantienen, para los años 1980 y 1990, una tasa de participación femenina superior al promedio regional, mientras que Argentina, Costa Rica y Venezuela presentan una participación femenina inferior a dicho promedio.

De acuerdo con la magnitud de la participación femenina, Colombia ocupa el tercer lugar entre los países reseñados en el cuadro, donde puede apreciarse que, en 1990, Brasil tenía por cada 100 mujeres en edad de trabajar, 8 mujeres más trabajando o buscando empleo con respecto a 1980, que el promedio de la región, mientras que en

CUADRO No. 1
AMERICA LATINA - TASAS DE PARTICIPACION POR SEXO

PAIS	POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA			
	FEMENINA		MASCULINA	
	1980	1990	1980	1990
Argentina	32.4%	38.2%	75.6%	75.7%
Bolivia	...	46.4	...	73.3
Brasil	37.2	45.1	81.5	82.5
Colombia	41.8	45.7	79.3	79.2
Costa Rica	33.6	39.1	77.6	77.6
Chile	...	34.0	...	73.2
Guatemala	...	42.9	...	84.4
Honduras	...	43.4	...	80.2
México	...	35.9	...	77.3
Panamá	44.5	42.8	76.2	75.6
Paraguay	...	49.7	...	84.2
Uruguay	37.3	43.8	74.6	74.7
Venezuela	31.2	37.5	78.4	77.9
Promedio	36.8	41.9	77.6	78

FUENTE: Transformaciones del Trabajo Femenino Urbano. En: Revista de la Cepal No. 53 agosto de 1994.

Uruguay era 6 y en Colombia 4. Un caso curioso es el de Panamá, que en 1990 presentó una tasa de participación femenina superior al promedio de la región, pero inferior a la que tenía en 1980.

Al considerar la participación femenina por grupos de edades, se constata como las mujeres ubicadas en los grupos de 25 a 34 y de 35 a 44 años incrementaron su participación de 49.9% a 54.9% en el primer caso y de 47.6% a 55.1% para el segundo rango durante el período 1980-1990 (**cuadro No 2**). Por el contrario las mujeres más jóvenes -de 15 a 24 años- presentaron una ligera disminución en su participación.

El incremento mayor de la participación se presenta en el grupo de 35 a 44 años, pues éste pasa de un promedio regional de 47.6% en 1980 a 55.1% al final de la década. Colombia ocupa, en cuanto a la participación femenina en este rango de edades, el segundo puesto dentro de los países de menor crecimiento, mientras que Brasil ocupa el primero entre los de rápido crecimiento.

En el caso colombiano el grupo etéreo femenino más dinámico en su participación fue el

comprendido entre los 25 a 34 años, pues pasa de 52.1% en 1980 a 61.2% en 1990.

ALTAS TASAS DE PARTICIPACION FEMENINA SUSCITAN ALTAS TASAS DE DESEMPLEO

Esta mayor participación de las mujeres en el mercado laboral se ha traducido en altas tasas de desempleo femenino, las cuales han sido explicadas como resultado de los problemas estructurales de la región: la crisis de los años 80's que habría acentuado insuficiencia del aparato productivo para absorber una oferta laboral creciente; la segmentación del mercado de trabajo que limita el número de ocupaciones a las que la mujer puede optar; la percepción generalizada de que el trabajo femenino presenta mayores interrupciones, debidas al embarazo y crianza, y finalmente, la idea de que el aporte de la mujer no es central en los ingresos familiares ⁽⁶⁾.

(6) Arriagada, Irma. Transformaciones del Trabajo Femenino urbano. En: Revista de la CEPAL. No. 53 agosto de 1994.

CUADRO No. 2
AMERICA LATINA
TASAS DE PARTICIPACION PARA ALGUNOS GRUPOS DE EDADES

	15-24 AÑOS		25-34 AÑOS		35-44 AÑOS	
	1980	1990	1980	1990	1980	1990
Argentina	44.9%	41.1%	45.4%	52.5%	42.7%	52.9%
Bolivia	...	33.8	...	56.7	...	62.0
Brasil	42.9	48.1	43.9	55.7	42.3	55.3
Colombia	42.9	41.2	52.1	61.2	49.2	56.8
Costa Rica	33.2	39.2	45.6	52.6	44.4	51.8
Chile	...	26.4	...	46.1	...	46.8
Guatemala	...	42.1	...	50.1	...	50.0
Honduras	...	34.5	...	53.8	...	57.2
México	...	36.4	...	44.6	...	42.3
Panamá	40.0	35.5	63.3	58.7	58.3	60.6
Paraguay	...	50.6	...	62.8	...	61.4
Uruguay	43.2	46.5	56.6	69.3	54.5	65.7
Venezuela	25.7	24.8	42.6	50.8	42.0	53.7
Promedio	38.7	38.4	49.9	54.9	47.6	55.1

FUENTE: Irma Arriagada: Transformaciones del trabajo femenino urbano. En: Revista de la CEPAL No. 53 agosto de 1994.

CUADRO No. 3
AMERICA LATINA
TASAS ANUALES DE DESEMPLEO URBANO
1984 - 1993

PAIS	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	84/93
Colombia	13.4	14.1	13.8	11.8	11.2	9.9	10.3	10.0	10.5	10.0	11.5
Venezuela	14.3	14.3	12.1	9.9	7.9	9.7	10.5	10.1	8.0	6.9	10.4
Uruguay	14.0	13.1	10.7	9.3	9.1	8.6	9.3	8.9	9.3	...	10.2
Bolivia	6.9	5.8	7.0	7.2	11.6	10.2	9.5	7.0	6.8	5.4	7.7
Ecuador	10.5	10.4	10.7	7.2	7.4	7.9	6.1	8.5	8.9	...	8.6
Perú	8.9	10.1	5.4	4.8	7.9	7.9	8.3	5.9	6.0	...	7.2
Argentina	4.6	6.1	5.6	5.9	6.3	7.6	7.5	6.5	6.9	9.5	6.7
Paraguay	7.3	5.1	6.1	5.5	4.7	6.1	6.6	5.1	6.0	...	5.8
Brasil	7.1	5.3	3.6	3.7	3.8	3.3	4.3	4.8	5.9	...	4.6
México	5.7	4.4	4.3	3.9	3.5	2.9	2.9	2.7	3.2	3.4	3.7
Promedios	9.3	7.4	7.9	6.9	7.3	6.6	7.5	7.0	6.1	7.0	7.6

FUENTE: Universidad Católica de Chile. Vía INTERNET.

El año de 1985 fue el más agudo para la economía colombiana en materia de desempleo. En este año dicho guarismo alcanzó el 14.1%, es decir, por cada 100 personas que trabajan o buscaban empleo Colombia tuvo 7 desempleados más que el promedio anual de la región para ese año.

Durante el período 1990-1993 la tasa de desempleo en Colombia presenta una cierta estabilidad alrededor del 10%, cifra que se constituye en la más baja de todo el período analizado.

El impacto de los cambios en los regímenes laborales de América Latina, incidieron en la precarización del trabajo bajo las formas de menor estabilidad laboral, incremento del empleo a tiempo parcial en reemplazo del permanente, creciente subcontratación de la mano de obra, así como un mayor grado de informalidad del empleo, entre otros aspectos.

2.2 La Participación Juvenil

2.2.1 Crece la participación juvenil en el mercado laboral pero disminuye el crecimiento de la población en edad de trabajar

En la década de los 80's se comienza a sentir en el mercado de trabajo el efecto demográfico de la disminución en el crecimiento de la población en edad de trabajar iniciada en los años 70's. La población económicamente activa redujo marcadamente su crecimiento a pesar del aumento registrado en las tasas de participación. Además del fenómeno de la participación femenina, el otro factor que incidió sobre la evolución de la PEA durante el período fue la dinámica de la población joven que continuó la tendencia descendente de las décadas anteriores.

Las tasas de participación del grupo de 15 a 19 años continuaron descendiendo, mientras las del

grupo de 20 a 24 años mantuvieron su incremento, debido a la mayor participación de las mujeres, lo que compensó el descenso en las tasas de participación masculina.

La desaceleración en el crecimiento de la población joven continuó el patrón iniciado en el decenio anterior, lo cual, combinado con la constancia de su tasa de participación, condujo a que la presión relativa de este grupo etario sobre el mercado de trabajo disminuyera durante la década ⁽⁷⁾.

2.2.2 El crecimiento económico por sí solo no incorpora por igual a los distintos grupos de la población al mercado laboral

El hecho de que los jóvenes (y entre estos las mujeres) presenten en toda la América Latina tasas de desempleo muy superiores al conjunto de la población muestra que el crecimiento económico discrimina contra estos grupos de la población, debido probablemente a las deficiencias en calificación y experiencia laboral requerida.

Lo anterior indica que el crecimiento económico por sí sólo no asegura la vinculación de estos grupos al mercado laboral y que hace falta acompañar este crecimiento con políticas específicas destinadas a contrarrestar las tendencias discriminatorias del mercado laboral

En este aspecto es importante resaltar la confluencia de dos tipos de desempleo: el de **EXCLUSION** y el de **EFFECTO MERCADO**.

El primero se *"(...) resiste a las acciones de mejoramiento de la calificación socio-profesional, o no le basta, porque resulta de una confluencia de factores personales y de entorno social, de una confluencia de historia personal y de historia social que hacen que los individuos pierdan su condición de empleables o su calidad de fuerza de trabajo útil"* ⁽⁸⁾.

(7) Extractos del texto Empleo y Equidad. El desafío de los 90. Documento del Programa Mundial de Empleo. PREALC, Chile 1991, págs. 21 y 22.

(8) Rubiano Blanco, Norma. Políticas y Programas de Empleo para Jóvenes Vulnerables. Santafé de Bogotá. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Organización Internacional del Trabajo, 1994.

El segundo tipo de desempleo -denominado **EFFECTO MERCADO**-, es decir, el que obedece a imperfecciones del mercado de trabajo, se expresa en las dificultades de la oferta laboral para acomodarse con la demanda. Este tipo de desempleo es susceptible de acciones en el campo de la intermediación laboral, la calificación o la recalificación de la mano de obra.

Las características que tipifican al joven en situación de exclusión reúne elementos como el provenir de sectores muy pobres de la población, no poseer papeles de identificación (cédula, libreta militar), presentar una descolarización a temprana edad y poseer responsabilidades familiares aún a pesar de su juventud. Dadas las particularidades de este grupo de la población, la acción del Estado se hace indispensable.

3. EL DESEMPLEO EN AMERICA LATINA

América Latina vivió durante la década del ochenta y primeros años del noventa un desace-leramiento de la tasa de desempleo motivada en buena medida por fenómenos de naturaleza demográficos al igual que por una precarización del empleo, más que por fenómenos derivados del crecimiento económico.

La tasa promedio de desempleo en la región para el período 1984 -1993 se situó en 7.6%. Países como Colombia, Venezuela, Uruguay, Bolivia y Ecuador estuvieron por encima de este valor, mientras que Perú, Argentina, Paraguay, Brasil y México, registraron tasas inferiores al promedio regional.

El año 1984 fue el más crítico en materia de desempleo para América Latina, cuando la tasa promedio alcanzó el 9.3%. Esta tasa estuvo jalada por el comportamiento de países como Colombia, Venezuela y Ecuador, donde el desempleo abierto llegó a niveles del 13.4%, 14.3% y 10.5%, respectivamente.

De otro lado, los años 1991 y 1992 fueron los más favorables en materia de desempleo, cuando dicha tasa se situó en un promedio de 7.0% para ambos años. Como elemento destacado de este comportamiento hay que mencionar las bajas tasas de desempleo que tuvieron en 1991 Brasil (4.8%) y México (2.7%) respectivamente.

Como se desprende del **cuadro No. 3** Colombia ocupa el primer nivel en cuanto a la magnitud de la problemática del desempleo urbano se refiere. En efecto, Colombia se destaca por poseer, durante el período 1984-1993, la tasa promedio de desempleo más alta de toda la región. Mientras que la tasa promedio de desempleo regional para el período referenciado fue de 7.6% en Colombia dicha tasa alcanzó el 11.5%.

Lo anterior significa que Colombia tuvo por cada 100 personas económicamente activas (empleadas y/o desempleadas) 4 desempleados más que el promedio anual de la región durante el período considerado.

4. LOS FACTORES DEMOGRAFICOS

La tasa de crecimiento promedio de la población para el conjunto de países señalados viene presentando un descenso permanente en los últimos 23 años y se espera que durante el período 1990-2000 se sitúe en 1.7% (**veáse cuadros 4 y 5**).

En la década del 80's comienza a sentirse en el mercado laboral latinoamericano los efectos de la disminución en el crecimiento de la población en edad de trabajar -PET- iniciada en la década anterior, tendencia ésta que parece continuar hacia el año 2000.

5. A MODO DE CONCLUSION

LA DISMINUCION EN EL CRECIMIENTO DE LA OFERTA LABORAL MORIGERO LA PRESION SOBRE LAS TASAS DE DESEMPLEO DE LA REGION.

Con base en las proyecciones demográficas y laborales se espera que hacia principios del próximo milenio, se presente un descenso notable en el ritmo de crecimiento de la oferta laboral ampliada (PET) y restringida (PEA). Como consecuencia se confía en reducciones notables de las tasas de desempleo, las cuales se calcula que en el año 2000 estarán alrededor del 5.5% en promedio para América Latina, si bien Colombia - y otros países de desarrollo similar, como Chile y Costa Rica- se encontrarían por encima de ese guarismo con una tasa aproximada al 8.6%, cifra cercana a los valores más recientes hallados por el DANE para Colombia.

CUADRO No. 4
AMERICA LATINA
TASA MEDIA DE CRECIMIENTO DE LA POBLACION

PAIS	71-80	81-90	90-93	PROMEDIO 71-93
Argentina	1.7	1.4	1.2	1.4
Uruguay	0.4	0.6	0.6	0.5
Colombia	2.2	2.0	1.7	2.0
Chile	1.6	1.7	1.6	1.6
Costa Rica	2.8	2.9	2.5	2.7
Perú	2.7	2.2	2.1	2.3
Guatemala	2.8	2.9	2.5	2.7
México	2.9	2.3	2.1	2.4
Brasil	2.4	2.1	1.7	2.0
Venezuela	3.5	2.5	2.2	2.7
Promedio	2.3	2.0	1.8	2.0

FUENTE: OIT.PREALC. Programa Mundial del Empleo. Empleo y Equidad: El desafío de los 90.

CUADRO No. 5
AMERICA LATINA
EVOLUCION DE ALGUNAS VARIABLES POBLACIONALES

VARIABLE	CRECIMIENTO ANUAL 1980-1990	CRECIMIENTO ESTIMADO 1990-2000
Población Total	2.2%	1.9%
PET	2.6%	2.3%
PEA Total	2.8%	2.5%

FUENTE: OIT. PREALC Programa Mundial del Empleo. Empleo y Equidad: El desafío de los 90.